

Colaboración:



CÀTEDRA DE
PERIODISME
I COMUNICACIÓ
DE LA UNIVERSITAT DE LLEIDA

Nación Red: ¿De la nación a la comunidad virtual?

Dirección: Antoni Gutiérrez-Rubí
Coordinación y relato: Ricard Espelt

Seminario · Lleida, 19 de enero 2013

ÍNDICE

1. Participantes
2. Presentación
3. Programa
4. Marco conceptual y preguntas iniciales
5. Ponencias



1.

Participantes

Ponentes:

Igor Calzada



Antoni Gutiérrez-Rubí



Meius Ferrés

Antonio Lafuente



Con la participación de:

Anna Agustí



Carles Campuzano



Joaquim Capdevila



Jordina Freixanet



Ignasi Aldomà



Javier Creus



Miquel Pueyo



Odón Elorza



Oriol Nel·lo



Ricard Espelt

1. Participantes

2. Presentación

3. Programa

4. Marco conceptual y preguntas iniciales

5. Ponencias

2.

Presentación

1. Participantes

2. Presentación

3. Programa

4. Marco conceptual y preguntas iniciales

5. Ponencias

El ebook que tienes en tus manos recoge la información sobre el seminario Nación Red celebrado en el marco de la Cátedra de Periodismo y Comunicación de la Universidad de Lleida.

El encuentro nos permitió compartir reflexiones y debatir sobre cómo se puede construir identidad, cuáles son sus rasgos sociales, económicos y culturales en el contexto de la Sociedad Red.

La celebración de esta jornada en Cataluña supone tender un puente con el seminario **Euskal Hiria** que reflexiona sobre el concepto de Nación-ciudad-Vasca en la era digital.



1 de 11

El seminario, que tuvo lugar en Lleida el 19 de enero de 2013, se estructuró en dos partes diferenciadas: un primer bloque de trabajo con un grupo reducido de participantes y un segundo bloque, más abierto, donde asistieron personas vinculadas a las agrupaciones locales de diferentes partidos políticos.

3.

Programa

1. Participantes

2. Presentación

3. Programa

4. Marco conceptual y preguntas iniciales

5. Ponencias

1ª Parte

09:00h - 09:15h Recepción y bienvenida, a cargo de Miquel Pueyo (Director de la Cátedra de Comunicación y Periodismo de la UdL)

09:15h - 09:30h Presentación del Seminario, a cargo de Antoni Gutiérrez-Rubí (Promotor e ideólogo del Seminario)

09:30h - 11:30h Presentaciones iniciales

Igor Calzada: **Euskal Hiria/Ciudad-Región: Urbs, Cyber, Civitas y Polis, en la construcción de la Nación-Red**

Meius Ferrés: **La red como espacio de una nueva cultura política, de un nuevo modelo de organización y comunicación**

Antonio Lafuente: **Nuevas comunidades y espacios de relación**

Antoni Gutiérrez-Rubí: **Ciberactivismo social en red**

Debate y discusión con los participantes (Jordina Freixanet, Oriol Nel·lo, Javier Creus, Ignasi Aldomà, Carles Campuzano, Odón Elorza, Miquel Pueyo, Anna Agustí y Ricard Espelt).

11:30h - 12:00h Resumen de reflexiones, ideas y propuestas .

2ª Parte

12:30h - 13:45h Presentación de conclusiones y debate con la asistencia de miembros locales de distintas organizaciones políticas, periodistas y otros.

Marco conceptual y preguntas iniciales

1. Participantes

2. Presentación

3. Programa

4. Marco conceptual y preguntas iniciales

5. Ponencias

El debate sobre el concepto nación debe abordarse en el nuevo contexto de la Sociedad Red. El marco comunicativo y de organización social, a través del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, está actualmente en plena transformación. Se cuestiona la idea de espacio (territorio) tradicional y se formulan nuevas formas de relación, o amplificación, de las comunidades existentes.

A través de la revisión de parte de la literatura existente, relacionaremos las posibilidades que brindan las TIC y las comunidades virtuales para analizar e imaginar el concepto nación, que parece reformularse de nuevo.

Internet, el medio para organizar las comunidades virtuales

Rheingold (1993) define las comunidades virtuales como agregaciones sociales con un número suficiente de personas y con una duración temporal de relación humana remarcable para formar tejidos sociales. Internet es el marco relacional que permite superar las limitaciones de espacio y tiempo tradicionales (Wellman, 2003). A partir de este punto, podemos formular un nuevo modelo relacional más amplio para la comunidad.

De todas formas, el concepto nación es un concepto amplio y complejo. La larga cola de intereses que derivan de este encuentran puntos de conexión entre ellos y, a su vez, derivadas que los diferencian. En este sentido, la virtualidad puede ser un instrumento perfecto para organizar comunidades por ámbitos, microsegmentadas, pero que pueden tejer elementos comunes. ¿Podemos pensar que es posible organizar una gran comunidad virtual, segmentada por temas, que conforme la nación?

La herramienta global para un uso local y personalizado

La capacidad de Internet para conectar nodos con fines comunes distribuidos por todo el mundo ha enfatizado mensajes en torno a la globalidad. Y, aunque no deje de ser cierto que la herramienta es global, no podemos olvidar la capacidad de las TIC para relacionar, activar, intereses objetivos locales. Además de profundizar sobre las posibilidades globales de una comunidad en un ámbito local, según Woolgar (2002), la virtualidad tiene una gran capacidad para conectar con la propia realidad. Estos dos elementos permiten una aproximación muy relevante a lo que podemos denominar nación red.

La progresiva reducción de la brecha digital, la progresiva socialización de la tecnología por una capa más amplia de ciudadanos, los dispositivos móviles como instrumento central de la vida diaria... son claves para entender la transformación de la sociedad. La aplicación de la tecnología en cada persona no tiene una adopción común sino que se conforma en el momento de ser aplicada (Hine, 2000). Más allá de concepciones globalizadas / estereotipadas, que definen las TIC como un instrumento universal, hay que significar un uso más específico por parte de cada usuario.

Reforzar y amplificar lazos existentes

En esta misma línea, Bateman & Lyon (2002) relacionan Internet con la idea de un espacio donde reforzar o replantear una comunidad existente. Esta aproximación de las TIC a grupos de intereses ya existentes realimenta la idea del potencial del instrumento sobre un sentir colectivo de la comunidad en torno a la nación.

La participación asincrónica y la superación de la tiranía espacial de Internet hacen que los lazos sociales y geográficos de una comunidad se refuercen a través de una comunidad virtual (Bateman & Lyon, 2002).

Más allá de esta visión integradora entre lo virtual y lo no virtual, Internet permite generar nuevas formas de socialización y espacios de interacción rápidos y directos (Feenberg & Bakardjieva, 2004). Parece pues, que la potencialidad de las TIC para construir la nación virtual aumenta exponencialmente. Los ciudadanos, principales actores de la nación red, se convierten en el eje para amplificar dicho concepto más allá de las limitaciones tradicionales. El entusiasmo, la intuición y la búsqueda de beneficio ya es una constante de las comunidades surgidas en línea (Feenberg & Bakardjieva, 2004).

Preguntas iniciales para el debate

Nación - Territorio ¿Cuáles son los espacios que definen el concepto nación red? ¿Espacio físico (territorial) off y online, espacios públicos compartidos off y online, espacios de nueva conceptualización? ¿Se puede concebir un nuevo enfoque de espacio territorial a partir de la nueva capa que ofrece el ciberespacio? ¿Es la nación red un espacio ilimitado, no excluyente...? ¿Cuál es el papel de las grandes ciudades en la construcción territorial en red?

Nación - Comunidad ¿Las redes generan nuevos espacios de interacción social más allá de los espacios físicos? ¿La forma de organizarse en red proporciona nuevas formas más ágiles y autónomas? ¿Cómo se adaptan las organizaciones tradicionales a estos cambios? ¿Cómo afecta a los roles de poder la capacidad que tienen los grupos sociales para organizarse gracias a las TIC?

Nación - Cultura Gracias a la red, ¿es posible amplificar modelos de transformación social, económica y cultural que promueven valores próximos a la cultura del procomún (movimientos de transición, por ejemplo)? ¿Los nuevos espacios que se generan en red favorecen la emprendeduría y el activismo social?

Nación - Identidad ¿Qué elementos identitarios/atributos comunes/valores/ definen el concepto nación red? ¿Cómo se transforman los espacios de las ciudades para construir redes que se vinculen a una identidad? ¿Podemos hablar de la existencia de nación red sin una implicación emocional?

5.

Ponencias

Euskal Hiria / Ciudad Región: Urbs, Cyber, Civitas y Polis, en la construcción de la Nación-Red, con Igor Calzada

La red como espacio de una nueva cultura política, de un nuevo modelo de organización y comunicación, con Meius Ferrés

Nuevas comunidades y espacios de relación, con Antonio Lafuente

Ciberactivismo social en red, con Antoni Gutiérrez-Rubí

1. Participantes

2. Presentación

3. Programa

4. Marco conceptual y preguntas iniciales

5. Ponencias

Igor Calzada



Investigador del InSIS & COMPAS.
Oxford Programme for the Future of Cities
(Universidad de Oxford)

Blog
[@icalzada](#)

1. Participantes

2. Presentación

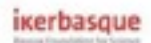
3. Programa

4. Marco conceptual y preguntas iniciales

5. Ponencias



Dr. Igor Calzada, Ph.D.
www.abouf.me/calzada/ www.igorcalzada.com



En su exposición, el Dr. Igor Calzada se enfrenta a la pregunta “¿Nación-Red?” (Richard R. John, 2010) con tres aproximaciones complementarias:

Conceptual, Metodológica y Estratégica.

1.- Conceptual:

- Si bien es la primera vez que aborda el concepto “Nación”, sitúa el citado término en un contexto más amplio: el territorial.
- Para él, el concepto “Nación” definido como “comunidades imaginadas” (Benedict Anderson, 1991) y sus versiones/adaptaciones más renovadas (Keating, 2012; Sutherland, 2011) nos enfrentan a un término totalmente afectado por la irrupción de la Sociedad-Red (Castells, 2001).

- Es a partir de ahí que el autor propone un Modelo Socio-Territorial Prospectivo de Análisis sobre los territorios, entendidos estos en todas sus dimensiones como territorios reticulares interconectados (Calzada, 2011). ([Actualización del Congreso Ciudad Región Euskal Hiria 2012](#))
- Desde ese modelo es donde se pueden articular propuestas metodológicas y estratégicas para vertebrar la Nación-Red.
- Esta propuesta de territorios reticulares interconectados se conoce como las Ciudades- Región. Inicialmente propuesto por autores como Dickinson, Geddes y Hall, y -actualmente- en constante reformulación por parte de Ravetz, Newman & Hull.
- No podemos articular propuesta de trabajo de Nación-Red si no comprendemos sistémicamente los factores que componen la complejidad de un territorio.
- Es por ello, que el Modelo de Ciudad-Región consta de cuatro sistemas que componen una mirada desde la innovación social ([Descargar](#)).
- Es así como pasamos a la propuesta metodológica, ya que no podemos construir una Nación-Red (concepto político) sin considerar previamente la Ciudad-Región (concepto territorial complejo en su conjunto), ya que corremos el riesgo de que nuestro planteamiento estratégico fracase.

2.- Metodológica:

- Urbs: Se trata del Sistema Urbano, el físico, el ámbito puro y duro de la Ordenación del Territorio y sus infraestructuras, el mundo que vemos, el de los edificios, autopistas, aeropuertos... Ese mundo completo que hemos construido bajo el paradigma del crecimiento económico que ahora se nos queda grande y no sabemos muy bien, a ciencia cierta, cómo incorporar nociones de gestión en red y eficiencia.
- Cyber: Se trata del Sistema Relacional. En este sistema, intentamos identificar factores de desarrollo que tienen que ver con las tres Conectividades: Física, Digital y Social. Es evidente, que el concepto Nación-Red está totalmente imbricado en la Conectividad Digital. Se trataría de identificar estrategias para construir esa “comunidad imaginada” que Anderson (1991) nos propone, combinando el ámbito virtual/digital con el físico y social. Las nociones de Capital Social (Putnam, 2000) son de especial interés en procesos de Nación-Red de los casos vasco, catalán y escocés, por sus matices y diferencias notables.
- Civitas: Se trata del Sistema Socio-Cultural. ¿Cómo podemos vertebrar una Nación-Red sin conocer la ciudadanía y sus percepciones? Es evidente que en el caso de Cataluña, la ruptura y el auge de la “ideología” del “catalanismo” tiene que ver directamente con las consecuencias de una crisis económica española que hace tambalear el modelo territorial del Estado español.
- Polis: Se trata del Sistema Socio-Político. Llegamos al punto caliente de la cuestión: ¿pacto fiscal, autogobierno, soberanía e independencia? Es evidente que esa Nación-Red pretende erigirse y verte-

brarse como sujeto político con total poder decisorio en el ámbito de la UE.

3.- Estratégica:

Llegamos a la propuesta estratégica como Ciudad-Región. ¿Cómo proponemos estrategias de vertebración, no confrontativas, democráticas y por pura ósmosis? ¿Cómo podemos articular la emergencia y la comprensión del fenómeno urbano (Harvey, 2011) en los territorios regionales del Estado español? ¿Podemos comenzar a realizar comparativas de por qué y cómo se están produciendo estos procesos colectivos?

Desde este punto de vista, el Dr. Calzada aboga por la puesta en marcha de estrategias territoriales que tengan en cuenta el equilibrio entre los cuatro Sistemas de la Ciudad-Región para, a posteriori, relanzar la noción de “Nación-Red”; no a la inversa. Para ello, las plataformas EGovernance y/o Think Tanks son una interesante opción, siempre y cuando partan de un análisis que considere la complejidad y la interdependencia de los factores desde la Innovación Social; como el que propone en su **investigación** trabajando los casos de territorios/Ciudad-Región: Euskadi, Cataluña, Dublín, Portland, Manchester o Oresund, entre otros.

Modelo 4 Sistemas Ciudad-Región: Urbs+Cyber+Civitas+Polis. ¿Nación Red?



1 de 35

Ver presentación en SlideShare.

Meius Ferrés



Secretaria del partido en red (ERC)

Blog

@mferres

1. Participantes

2. Presentación

3. Programa

4. Marco conceptual y preguntas iniciales

5. Ponencias

El punto de partida de la intervención de Meius Ferrés, secretaria de ERC en red, es la definición de su objetivo: intentar levantar el país desde la red, en un proceso de reconstrucción nacional.

La red es un canal excelente que permite una acción comunicativa que supera el control de los medios de comunicación tradicionales. De todas formas, el uso de las redes sociales, según Meius, no está exenta de obstáculos. Estos se centran, básicamente, en superar las jerarquías y conseguir la motivación y el tiempo necesario para su gestión. Si se superan estas dificultades, la red sirve para construir un nuevo modelo de comunicación en red y horizontal, rompiendo las tiranías / obstáculos de la comunicación tradicional.

Meius cree que es posible construir el discurso político desde la red: compartiendo, conversando, escuchando, para ser generoso, social y atento a la ciudadanía. En este sentido, destaca que la aproximación de los políticos a las redes tiene que ser la de construir un discurso personalizado, aprovechando sus aficiones, etc. Sin olvidar que hay que pensar en la segmentación de intereses de la audiencia.

La acción en la red tiene a menudo repercusiones importantes en los espacios de comunicación tradicionales. La réplica de un tuit emitido por un político con muchos seguidores puede acabar publicado en un periódico.

El consejo 2.0 del partido funciona a través de 20 personas muy activas. Se mezclan voluntarios con expertos y todos están atentos e informados de lo que sucede en la red para aprovechar sinergias. Todo ello a coste 0.

La intención de los mensajes es que sean honestos, sin contar mentiras, valorando la red y aprovechando las etiquetas para generar corrientes de discurso. Se realiza cuidando con detalle cada mensaje enviado, ya que la audiencia es muy grande y el control máximo.

Un papel muy importante, también, es el de la pedagogía. ERC hace mucha formación porque cree que es esencial para continuar la línea de trabajo iniciada.

Antonio Lafuente



Investigador del Instituto de Historia, CSIC

Blog

@alafuente

-
1. Participantes
 2. Presentación
 3. Programa
 4. Marco conceptual y preguntas iniciales
 5. Ponencias

Antonio Lafuente sitúa su punto de partida en el trabajo que están realizando en el Laboratorio del procomún, para reflexionar sobre los bienes que son de todos y de nadie al mismo tiempo. Unos bienes que, como el aire, la lengua, el folklore o el genoma, son la herencia que debemos transmitir, evitando los muchos procesos que apuntan hacia su patrimonialización, privada o pública, y/o su deterioro por un uso interesado, asimétrico o degradante.

Lafuente propone abordar el concepto nación red a través de tres argumentos: el histórico, el sociográfico y el político.

Argumento histórico

Richard R. John, en *Network Nation* (2010), señala que el telégrafo, el ferrocarril y el teléfono, además de redes asociadas con los imaginarios de la modernidad, nos permiten también entender la relación entre tecnología, finanzas, cultura y masas. Muchos debates de entonces siguen estando vigentes, como por ejemplo las presiones monopolísticas, las luchas para que las redes fueran interoperables o el rol de los políticos. Su muy erudita argumentación concluye que no fueron los imperativos tecnológicos o financieros sino los políticos (incluyendo las movilizaciones locales) los que decidieron las formas de implantación de estas primeras infraestructuras.

Además de mucha política, las redes siempre tuvieron mucha fantasía, como lo demuestra el libro seminal de Star R. Hiltz y Murray Turrof (*The Network Nation*, 1978) que fue clave en la definición de la llamada frontera electrónica. Una frontera que abriría el mundo hacia la transparencia política, la comunicación descentralizada, la participación plural y el empoderamiento ciudadano. Temas que, ya

desde su origen, mostraban el despliegue de las redes como si se tratara de una epifanía entre tecnología y democracia.

Argumento sociográfico

Cada día será más difícil distinguir entre lo presencial y lo digital. Hay muchas encuestas que describen cómo los usuarios se están “trasladando a vivir” masivamente a la red, y muestran, también, que crece cada día la brecha digital. Si así fuera, y contra las ensoñaciones utópicas que estuvieron en los orígenes de Internet, pareciera que esta nueva amenaza a la democracia tiene que ver con la proliferación de barreras de acceso, no todas relacionadas con el poder adquisitivo. Las personas de mayor edad, con menos estudios y menos ingresos se están quedando atrás haciendo de la nación digital una estructura tan discutible como crecientemente injusta, como argumenta Anthony G. Wilhelm en *Digital Nation* (2004).

Argumento político

Si es verdad que la digital nation está reescribiendo el código de lo que entendemos por humano, entonces hay que dedicar más atención a los estudios críticos (A. Galloway y E. Thacker, *The Exploit*, 2007). Para avanzar en esta línea Lafuente propone dos abordajes. El primero cuestiona la veracidad de esa promesa originaria de las redes: ¿Es verdad que Internet sea el espacio de los intercambios sin mediación o más bien estamos asistiendo a un proceso de sutil proletarianización de los usuarios? Las críticas abundan y aumenta el número de analistas que lamentan que las lógicas implacables del perfil, recurso principal para todas las empresas que viven de la economía de la atención, están dividiendo el mundo en tribus, cuyo cartografiado lo hace el algoritmo de búsquedas de Google. La única

manera de combatir esta deriva tan contraria a la diversidad y la libertad sería, propone F. Berardi, el silencio táctico (pasar al anónimo temporal) o, para los más radicales como G. Lovink, el suicidio digital.

El segundo abordaje tiene que ver con algunos de los monstruos de la red, pues parecería que su presencia hegemónica en nuestras vidas es responsable del desplome de la atención, de las dificultades de concentración y del hundimiento de la lectura. También es grave el ascenso de la interpasividad (S. Žižek), un fenómeno asociado a esas conductas que consisten en estar bajándose de la red vídeos, libros o discos que luego no tenemos tiempo de ver, leer o escuchar. Una práctica inserta en las lógicas del imperativo comunicacional en el que al parecer vivimos y que se parece mucho a ese continuo adherirse a campañas activistas en la red que podrían hacer creer a muchos que hacer un clic es hacer política, cuando -seguramente- es uno de los principales mecanismos actuales de desmovilización y, en consecuencia, de despolitización.

En definitiva, Antonio Lafuente cree que para generar esta particular forma de comunidad que llamamos nación es preciso no simplificar al extremo de que creamos que consiste en subir contenidos a la red o en clicar propuestas al unísono. Jodi Dean (*Democracy and other Neoliberal Fantasies*, 2009) lleva años tratando de convencer-nos de que la red, y los valores que la sostienen, ya solo es la penúltima frontera del neoliberalismo, el capitalismo comunicacional, y que Internet solo es un gran mercado que precariza a sus trabajadores y proletarianiza a sus usuarios. Y, en tales circunstancias, la nación red solo sería una forma de hacer todavía más frágil el capital social que cohesiona nuestras sociedades. Para finalizar, señala que si los

que luchamos por el procomún vemos muy sospechosa la emergencia de voraces burocracias partidarias dispuestas a apropiarse de ese capital social invisible que nos vertebra como comunidad política, estamos todavía más inquietos por la facilidad con la que entregamos a las grandes corporaciones de la red el mundo que hemos construido entre todos.

Antoni Gutiérrez-Rubí



Asesor en comunicación y consultor político

Blog

@antonigr

1. Participantes
2. Presentación
3. Programa
4. Marco conceptual y preguntas iniciales
5. Ponencias

Las esferas de nación y red tienen puntos de encuentro pero deben revisar su lectura: de una descripción y concepción vertical del concepto nación a una conceptualización en forma de red. En este nuevo dibujo aparecen los nodos de encuentro.



Los conceptos asociados a nación : territorio, frontera, historia, cultura, lengua..., individuales todos ellos, contrastan con los conceptos asociados a la red: identidades, espacios, conversaciones, nodos, relaciones...

La red (espacios) amplifica los territorios (nacionales, fronteras) generando espacios más híbridos. El tiempo en torno al concepto na-

ción va asociado a la historia; por su parte, las redes se caracterizan por las relaciones y los rastros.

Nación es cultura y la lengua actúa como un elemento identificativo vital; en cambio, la red se caracteriza por el multilinguaje. La nación se sitúa en torno a las instituciones; la red en torno al activismo y las interacciones.

Por todo ello, una visión reduccionista del concepto nacional va a tener problemas para adaptarse a la Sociedad Red que genera un nuevo modelo relacional. Antoni Gutiérrez-Rubí, en este sentido, lanza la tesis de que una nación en la sociedad digital no puede ser nacionalista en los términos actuales.

La reciente campaña *Keep Calm And Speak Catalan* permite observar una nueva manera de construir nación desde la cultura de la red (transversal, integradora, plural, híbrida...).



Global
Glocal
Local

Múltiple
Transversal
Integrador
Plural
Híbrido
Transmedia
Nació?

Ciberactivismo social en red

RED
NACIÓNET
Heida
19.01.13
@antonigr

1 de 17

[Ver presentación en SlideShare.](#)

Carles Campuzano



Diputado por CiU

[Blog](#)

[@carlescampuzano](#)



Carles Campuzano opina que si las realidades nacionales tienen representación en la red (a través de la lengua, pero también generando simpatía) tienen una posibilidad de amplificación y una fuerza muy grande.

En este sentido, y centrado en la realidad de Cataluña, el nivel de exigencia para formar parte de la comunidad catalana en la red -según Anna Cabré- es muy bajo. Así, en la actual crisis que sufre el concepto tradicional de nación, los marcadores fáciles, como es el caso de Cataluña, tienen a través de la red una gran capacidad de afirmación.



Manuel Castells distingue entre identidades de resistencia e identidades de proyecto. Y Carles considera que es desde esta segunda perspectiva donde se sitúa el proceso catalán. De hecho, aunque con mucho trabajo pendiente, el proyecto político catalán ya tiene históricamente una voluntad de cambio y un sentido regeneracionista en la creación de la Lliga (1901).

-
1. Participantes
 2. Presentación
 3. Programa
 4. Marco conceptual y preguntas iniciales
 5. Ponencias

Ignasi Aldomà



Profesor del Departamento de Geografía y Sociología (Universitat de Lleida)



Ignasi Aldomà cree que la concepción del estado-nación-religión como un ente protector se traspasa de manera similar en la red, en tanto que se considera como parte de un grupo.



La capacidad de libertad de los individuos para poder escoger en Internet es muy relativa. Y, a la vez, resulta complicado que se produzca una verdadera igualdad social entre miembros de una misma comunidad virtual.

-
1. Participantes
 2. Presentación
 3. Programa
 4. Marco conceptual y preguntas iniciales
 5. Ponencias

Javier Creus



Director de **Ideas for Change**
@javicreus



Javier Creus apuesta por incorporar el lenguaje de la red en el debate de la construcción nacional. Opina que hay que generar espacios realmente participativos. Actualmente, el debate de regeneración política, muy presente en la red, no se corresponde con lo que acontece en la realidad offline.



No tiene sentido concebir el concepto nación como algo cerrado en la era de la Sociedad Red, ya que va en contra de su naturaleza.

Creus hace referencia al libro **Tierra patria** (1993), de Edgar Morin, como paradigma de la política de la civilización que tiene, tres años después, una respuesta conceptual en el ensayo de John Perry Barlow: **La declaración de independencia del ciberespacio**. En este debate conceptual, Javier afirma que el sentido de pertenencia a las comunidades virtuales se produce por propia elección y no por predefinición. Y, es por ello, que el lenguaje de definición en torno a la nación red debe incorporar el ADN que caracteriza al ciberespacio.



Hay que cambiar los procesos no los mensajes. No se trata de encapsular mensajes para expandirlos en la red.

-
1. **Participantes**
 2. **Presentación**
 3. **Programa**
 4. **Marco conceptual y preguntas iniciales**
 5. **Ponencias**



Joaquim Capdevila



Profesor de la Cátedra de Periodismo
y Comunicación (Universidad de Lleida)

Joaquim Capdevila ve la posibilidad de refundar la nación a través de la red en la era postnacional. A pesar de la crisis, la nación puede construir una identidad más sólida a través de la red gracias a los elementos comunes compartidos y generando una mayor cohesión social. Aunque la nación, si quiere sobrevivir, tiene que adaptarse al lenguaje de la red siendo: más proteica y con capacidad de generar espacios híbridos. Para lograrlo, la refundación del concepto de nación red desarrolla procesos más democráticos de definición. A su vez, este proceso va a necesitar generar espacios offline.

-
1. Participantes
 2. Presentación
 3. Programa
 4. Marco conceptual y preguntas iniciales
 5. Ponencias

Jordina Freixanet



Militante del PSC

Blog

@jfreixanet



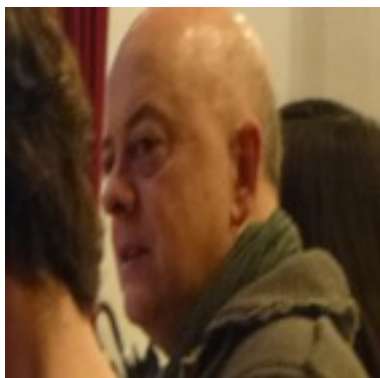
Jordina Freixanet considera interesante la construcción del concepto de nación en el entorno red, como un nuevo concepto más allá de la concepción tradicional o antropológica del mismo. La nación en red nace como sinónimo de libertad personal, donde son las causas y los valores comunes los que impulsan la participación y el vínculo con el entorno; y supera, sin duda, el de las naciones "impuestas" donde son los límites geográficos o demográficos los que unen o desunen a las personas.



Las causas, los valores, las tradiciones, las motivaciones generan una nueva unión en libertad en el gran cosmos de la red. Y en estas nuevas fronteras subjetivas (y no objetivas) es donde se fragua un nuevo concepto de nación múltiple, tan extenso o plural como los usuarios deseen.

-
1. Participantes
 2. Presentación
 3. Programa
 4. Marco conceptual y preguntas iniciales
 5. Ponencias

Odón Elorza



Diputado del PSE por Guipúzcoa.

[Blog](#)

[@odonelorza2011](#)



Odón Elorza, preocupado por la reflexión de Antonio Lafuente en relación al control que padecen las redes por parte de las grandes corporaciones, pregunta si la red nos hace más sociales.

Lafuente cree que sí, que la red nos hace más sociales aunque destaca la falta de estudios críticos y el gran control de los flujos de datos. En este sentido, señala que hay muchas mediaciones que evitan la esencia de la red (que es hacer espacios más horizontales y de libertad). 'Los artefactos tienen mucha política' afirma Lafuente.



Odón cree que es muy difícil, desde la observación en Euskal Hiria, generar miradas transversales. El debate casi siempre queda anclado en determinados espacios sin generar miradas de comunión.

-
1. Participantes
 2. Presentación
 3. Programa
 4. Marco conceptual y preguntas iniciales
 5. Ponencias

Oriol Nel·lo



Profesor del Departamento de Geografía
(Universidad Autónoma de Barcelona)

Blog

"La gradación progresiva no es esta: región (ruralidad), ciudad nación. Sino todo diversamente, esta: región, nación, ciudad ". Así escribía el año 1907, Gabriel Alomar. Y remachaba: "La mera nación es colectividad cerrada dentro de sí misma, moviéndose a sí misma, ejerciendo su influencia en el círculo de sí misma, y la ciudad es núcleo de irradiación, de influencia sobre el exterior , si en la nación hay espíritu consciente, en la ciudad hay espíritu pensando y imperante, si en la nación hay sentimentalidad, en la ciudad hay pensamiento y volición. Los intereses nacionales son de resistencia a la adaptación de lo extraño, son tradicionales, conservativos del movimiento y la ley propia. Los intereses de la ciudad son futuristas, porque ve toda su misión en el porvenir, en la suerte futura y en la potencia fecundante y generatriz de las ideas que lanza, en el éxito de las empresas que acomete. (...) Debería decirse: la región es movida, la nación se mueve, la ciudad mueve. La región es inerte. La nación está en-movimiento. La ciudad es motriz ".

Como es sabido, la síntesis de este pensamiento del socialista mallorquín sería la noción Cataluña-ciudad, tan difundida como, a menudo, desnaturalizada. Una noción que implicaba no solo que las condiciones, los servicios y las formas de vida urbana debían alcanzar todo el territorio de Cataluña, sino que Cataluña entera se convertiría en ciudad generadora de proyectos colectivos fecundos e irradianes. En parte, la noción Euskal Hiria, o ciudad vasca (utilizada en los últimos años en Euskadi como complemento, por unos, como superación, por otros, del término Euskal Herria), tal vez, podría ser leída en estos términos.

El debate sobre la cuestión nacional en Cataluña y su encaje en las realidades institucionales española y europea, tan cerrado muy a

1. **Participantes**

2. **Presentación**

3. **Programa**

4. **Marco conceptual y preguntas iniciales**

5. **Ponencias**

menudo en discusiones y en tacticismos de corto vuelo, se anima, de vez en cuando, con iniciativas que hacen pensar en razonamientos fértiles como los de Gabriel Alomar. Un ejemplo ha sido el seminario organizado en la Universidad de Lleida, bajo la coordinación de Antoni Gutiérrez Rubí y Miquel Pueyo, sobre el tema de la "Nación Red".

Los organizadores proponían reflexionar sobre la posibilidad de que los cambios en la capacidad relacional ofrecidos por las TIC puedan permitir una cierta "reconceptualización de la idea de nación": una nueva visión que permitiera cuestionar el concepto tradicional de nación basado en un espacio físico delimitado y unas comunidades constituidas, en buena medida, a partir de la vecindad administrativa. Además, los organizadores proponían explorar las potencialidades del uso de las tecnologías a la hora de integrar y agitar socialmente, para superar las tiranías de los medios tradicionales y para contribuir a transformar las formas de representación política.

Las implicaciones del debate son, como es sabido, enormes. La definición del concepto nación ha sido, como es bien sabido, huidizo y controvertido desde su mismo origen. Sabido es también que la integración económica mundial, la difusión de determinados comportamientos culturales y formas de vida, así como la creación de redes de relación -basadas en las tecnologías de la comunicación- han contribuido a hacer esa definición aún más compleja. El concepto de nación de origen germánico (basado en la existencia de unos rasgos de identidad configuradores de una "alma colectiva" de carácter sustantivo, en la que los individuos pertenecen independientemente de su voluntad) es hoy claramente insostenible; el mismo concepto de nación, emergido de la revolución francesa (entendido

como la comunidad integrada por todos aquellos que expresan la voluntad de conformar una misma comunidad política, al margen de sus diferencias culturales, religiosas o étnicas) se ve sacudido por la configuración de comunidades cuyos miembros comparten valores, creencias y hasta voluntad y capacidad de acción política, sin convivir en un mismo territorio concreto.

Por otro lado, las potencialidades que el uso de la red confiere a la hora de organizar los mecanismos de representación y organización política también alteran la otra variable de la ecuación: la relación entre ciudadanía e instituciones políticas, entre la colectividad-definida de la forma que se quiera-y el Estado.

Ante esto, haciendo una paráfrasis de Alomar, sería tentador afirmar que hoy la gradación progresiva para la acción política debe ser: región, nación, red. Entendiendo por red la posibilidad de constituir comunidades de solidaridad y proyecto nuevo, en primer término, entre los grupos sociales y las clases subalternas de todo el mundo. Así, la dicción Nación-Red podría expresarse como la de Cataluña-Ciudad-de una colectividad con capacidad "potencia fecundante" y voluntad de acción política, pero sin necesidad, en este caso, de estar definida de forma estricta desde el punto de vista geográfico.

Sin embargo, la utilización de la red como instrumento, también, de explotación económica, de estratificación social y de sujeción ideológica obliga, sin duda, a la cautela. Y los problemas a la hora de articular políticamente y, aún más, institucionalmente, los nuevos sujetos políticos que emergen de las relaciones en red, evidencian las dificultades de avanzar por este camino. La reflexión sobre el tema

resulta necesaria y perentoria, y -quizá- contiene claves para salir de algunos de los callejones sin salida en los que nos encontramos.

Una cosa, sería, de todos modos, deseable: durante más de un siglo, en Cataluña, el debate sobre la relación entre la nación y la ciudad ha sido utilizado como metáfora o como disfraz de otros debates de carácter social o con vínculo político. Así, desde los tiempos de Gaziell y Josep Antoni Vandellós, la retórica de la macrocefalia y los "desequilibrios territoriales" ha sido reiteradamente utilizada para argumentar lo que no era otra cosa que los temores de las clases dirigentes hacia los riesgos de inestabilidad derivada de la concentración de población trabajadora, o los intereses de las fuerzas políticas poco favorecidas, tradicionalmente, por el voto urbano. Sería muy deseable que, ahora, en el debate sobre el binomio nación y red, no ocurriera lo mismo y quedara bien claro, desde el bello inicio, cuál es el contenido político y, sobre todo, social de los proyectos que con la utilización de estos conceptos se pretende impulsar.

Miquel Pueyo



Director de la Cátedra de Periodismo y
Comunicación (Universidad de Lleida)

Blog

@Miquel_Pueyo

-
1. Participantes
 2. Presentación
 3. Programa
 4. Marco conceptual y preguntas iniciales
 5. Ponencias

En el programa del seminario **Nación Red: ¿De la nación a la comunidad virtual?**, celebrado en Lleida el 19 de enero de 2013, podíamos leer:

"Rheingold (1993) define las comunidades virtuales como agregaciones sociales con un número suficiente de personas y con una duración temporal de relación humana remarcable para formar tejidos sociales. Internet es el marco relacional que permite superar las limitaciones de espacio y tiempo tradicionales (Wellman, 2003).

De todos modos, el concepto nación es un concepto amplio y complejo. La larga cola de intereses que se derivan encuentran puntos de conexión entre ellos y, a la vez, derivadas que los diferencian. En este sentido, la virtualidad puede ser un instrumento perfecto para organizar comunidades por ámbitos, microsegmentadas, pero que pueden tejer elementos comunes. ¿Podemos pensar que es posible organizar una gran comunidad virtual, segmentada por temas, y que conforme la nación? "

Me gustaría añadir un comentario sobre la importancia de las comunidades virtuales (cibergrupos, redes sostenidas por ordenadores), en el caso de las naciones sin estado, como Cataluña, a la hora de superar las barreras impuestas por los estados, proporcionar acceso prácticamente ilimitado a todo tipo de contenidos, acercar a las personas, y hacer posible que se comuniquen fácilmente y que establezcan vínculos.

En el caso de la comunidad lingüística catalana, repartida entre cuatro estados (España, Francia, Andorra e Italia) y, dentro de España, en cuatro Comunidades Autónomas (Cataluña, Islas Baleares, Comunidad Valenciana y Aragón), las utilidades de la red son enor-

mes, aunque no permitan superar siempre las limitaciones y prohibiciones de los estados y gobiernos autónomos, por ejemplo en el momento de compartir canales televisivos.

El 15 de septiembre de 2005, la **ICANN** aprobó oficialmente el dominio. Cat, que actualmente supera ampliamente los 50.000 sitios web registrados. La situación del catalán en la red es globalmente buena y muy superior al peso demográfico de sus aproximadamente 9.856.000 hablantes. Proporcionalmente, el catalán es la 77ª lengua más hablada en el mundo (de unas 6.880, según **Ethnologue**), pero se encuentra entre los lugares 10 y 20, en cuanto a su presencia en Internet se refiere. La gran mayoría de los servicios y aplicaciones tienen versión en catalán y según el estudio **El Twitter de Babel: mapa de las lenguas del mundo a través de plataformas de microblogging**, que ha publicado la Universidad de Cornell (Nueva York) y que recoge datos de casi dos años, a través de tuits geolocalizados, el catalán es la decimonovena lengua más utilizada en Twitter.

A través de la red, pues, no solo es posible que personas que viven en diversos territorios establezcan lazos y cooperen, sino que es viable compartir recursos audiovisuales y espacios de socialización, movilización y debate, prácticamente sin límites. La sociedad catalana ha utilizado ampliamente estos recursos.

Sin entrar en más detalles, Miquel Pueyo termina este comentario poniendo como ejemplo la existencia de dos espacios de socialización útiles para la comunidad catalana y para los ciudadanos interesados en su identidad lingüística, cultural o política. El primero es **CATALANSALMON**, una red para los catalanes residentes en el ex-

tranjero (unos 185.000, según el IDESCAT) o en España, que enlaza 284 ciudades del mundo con comunidades catalanas autoconstituidas, y que va mucho más allá del tradicional **Mapa de las Comunidades Catalanas en el Exterior**. El segundo, gestionado por el Instituto Ramon Llull, es una red para los 7.500 estudiantes de lengua y cultura catalana que hay en las 180 universidades del mundo que imparten estos estudios, y que pone a su alcance, entre muchos otros recursos, un excelente espacio virtual de aprendizaje del catalán (**Parla.cat**), que también incorpora un espacio de ocio y cultura para la interacción (la Rambla virtual) entre los miembros del entorno.

Son solo dos muestras de lo que es posible hacer, en el ámbito digital, a la hora de construir y reforzar identidades, y de interactuar, tanto entre los miembros de la comunidad, como entre estos y aquellas personas de todo el mundo interesadas en conocer la lengua, la cultura o la realidad sociopolítica.

Ricard Espelt



Grupo de investigación i2TIC
[Blog](#)
[@ricardespelt](#)

-
1. [Participantes](#)
 2. [Presentación](#)
 3. [Programa](#)
 4. [Marco conceptual y preguntas iniciales](#)
 5. [Ponencias](#)

El enfoque de la siguiente aportación se vincula a la investigación que Ricard Espelt está realizando en torno al consumo de productos agroalimentarios en la era de la Sociedad Red.

La concepción tradicional de nación, como argumenta [Antoni Gutiérrez-Rubí](#), tiene un componente vertical que contrasta con el modelo relacional que estimulan las redes. El lenguaje que define cada uno de los dos entornos es significativamente distinto. La conceptualización de la nación se relaciona con territorio, historia, lengua, cultura, identidad... En cambio, conceptos como redes, identidades múltiples, relaciones, conversaciones, nodos... son propios del lenguaje de la Sociedad Red.

Esta dicotomía se reproduce en la definición del consumo de productos agroalimentarios. La actual cadena agroalimentaria se ha caracterizado por aplicar procesos que, gracias a la competitividad, proporcionan productos con una calidad regulada y un equilibrio en el coste. De todas formas, el modelo teórico de [Michael Porter](#), que inspira la actual cadena agroalimentaria, tiene en el movimiento de consumo local una alternativa más próxima al lenguaje de redes. La relación entre productor y consumidor encuentra en el modelo de consumo imperante una barrera importante que aleja al consumidor del conocimiento del producto consumido a causa de la intermediación. El modelo de redes que define el movimiento local alimentario aproxima consumidor y productor para establecer nuevos marcos relacionales que van más allá del propio consumo.

En este sentido, como argumenta [Igor Calzada](#), es interesante la definición de la nación red como un proceso que permita redefinir modelos. La aproximación a la innovación social desde el propio territo-

rio será un elemento clave para este nuevo modelo nacional en red. El movimiento local de alimentación promulga una relocalización del consumo para beneficiar el desarrollo económico y social del propio territorio. Las redes locales, con las TIC como un elemento de estudio, deben proporcionar alternativas a la actual cadena alimentaria con lazos sociales y de desarrollo local. Obviamente, ofreciendo beneficios en la disminución del transporte de los productos agroalimentarios (5.013 Km entre origen y consumo, en el caso de España) que producen un impacto medioambiental relevante (4,7 millones de toneladas de CO2 en España). El consumo local puede evitar el impacto medioambiental actual disminuyendo transporte y embalaje. Además, puede favorecer iniciativas de ámbito social y cooperativo vinculadas al territorio.

La posibilidad de articular nuevos modelos de aproximación al consumo de productos agroalimentarios debilita las actuales corporaciones dominantes (según José Ramón Mauleón, el grupo Carrefour domina el 25% del consumo agroalimentario en España). Esta oligarquía, de acuerdo con Antonio Lafuente, debilita las posibilidades de crecimiento de la comunidad en torno a determinados intereses. En este caso, alrededor del producto agroalimentario de consumo.

Los grandes grupos controlan las infraestructuras y nuestras redes de consumo. En este sentido, sociológicamente, hay que evitar el control de las redes y favorecer un acceso democrático a la red evitando las asimetrías actuales. Esta debe estimularse como un artefacto democrático y que permita, según Oriol Nel·lo, ‘construir comunidades de solidaridad y proyectos nuevos’ superando las tiranías geográficas tradicionales.

En una reciente entrevista en La Vanguardia, Henk Hobbelink denunciaba el actual modelo agroindustrial donde gran parte de la población es ajena al conocimiento real sobre el producto de alimentación que consume. Para contrarrestar esta sumisión a la cadena agroalimentaria, el autor propone ayudar socialmente a los agricultores para favorecer un modelo de consumo vinculado al conocimiento. En la era de la Sociedad Red, esta conexión de redes locales entre consumidores y productores parece tener un encaje especial en una creciente demanda de alternativas.

Este debate también debe formar parte del proceso de la construcción nacional. En algunos casos, como en Escocia, los movimientos de transición ya proporcionan alternativas en este sentido: red, conocimiento y consumo local.

1. Participantes

2. Presentación

3. Programa

4. Marco conceptual y preguntas iniciales

5. Ponencias



Esta es una obra gratuita distribuida
bajo una licencia de Creative Commons de
Reconocimiento - NoComercial - CompartirIgual (by-nc-sa).

ISBN: 978-84-939066-6-5